

NOVENA

En obsequio de **MARÍA SANTÍSIMA del OLVIDO, TRIUNFO Y MISERICORDIAS**¹, que se venera por la Religiosa Comunidad de Concepcionistas Descalzas, en su Real Monasterio de la Purísima Concepción de Guadalajara, compuesta para mayor gloria y servicio del Señor, y dedicada a la Reina de los Ángeles, por la Sierva de Dios **SOR MARÍA DE LOS DOLORES Y PATROCINIO**²

Barcelona, 1944

MODO DE HACER ESTA SANTA NOVENA

Puestos de rodillas delante de María Santísima del Olvido, Triunfo y Misericordias, o de sus estampas, hecha la señal de la cruz, se dará principio con el siguiente Acto de contrición para todos los días:

¹ La novena la compuso y escribió la misma madre Patrocinio, que es la que se continúa recitando en las fechas precedentes a la fiesta principal de la Virgen del Olvido, el 15 de agosto. El esquema que en ella se contiene es el siguiente:

1. Acto de contrición
2. Oración primera para todos los días.
3. Rezo de tres Avemarías con Gloria y petición.
4. Oración propia para cada día de la novena.
5. Oración final para todos los días

²La madre María de los Dolores y PATROCINIO nació el 27 de abril de 1811, en el término de San Clemente (Cuenca), siendo abandonada de su madre en pleno campo y en la nieve, hasta que fue hallada casualmente por su padre, desconocedor del hecho.

Ingresó de religiosa concepcionista franciscana en Madrid, a los dieciocho años, el 19 de enero de 1829, en el convento del Caballero de Gracia. Fundó y reformó numerosos conventos de la misma Orden de la Inmaculada Concepción, de clausura, pero con internados y colegios para niños y niñas pobres. Sufrió grandes persecuciones y destierros, que la tuvieron fuera del convento por más de veinte años, acusada en los tribunales y calumniada. En dos ocasiones fue obligada a salir de España y recluirse en Francia, que aprovechó para fundar allí otros conventos. Murió santamente en Guadalajara el 27 de enero de 1891, a los ochenta años de edad y sesenta y dos de vida religiosa, habiendo llevado en su cuerpo las llagas, que expulsaban abundante sangre de las manos, pies, costado y de la cabeza durante más de sesenta años. Su sepulcro se conserva en la capilla principal de la iglesia conventual de Religiosas Concepcionistas Franciscanas de Guadalajara y es venerado por los que se encomiendan al Señor por su medio.

El proceso de beatificación y canonización se tramita en Roma desde el año 1907. Allí espera una mano benévola y competente que lo promueva con eficacia. Sus hijas, las religiosas, piden sin desfallecer por esta causa y confían verla terminada. Tus oraciones y limosnas serán otro apoyo más. Es la autora de la novena que se inserta a continuación y que compuso a honor de la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias, ya que a ella se le encargó el cuidado y propagación de esta devoción en la bella Imagen, que tantos favores de alma y cuerpo ha concedido, desde entonces hasta nuestros días, a sus devotos.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, en quien creo, en quien espero, a quien amo sobre todas las cosas, y deseo que en Vos crean, esperen y amen todas las criaturas, porque sois nuestro Dios único, solo verdadero, infinito, sabio, omnipotente, principio y fin de todas las cosas; que nos criasteis de la nada, nos redimisteis por vuestro amor y nos mantenéis por vuestra suma bondad y misericordia.

A vuestros pies; Señor, me postro, y digo que me pesa de haberos ofendido por ser quien sois, tan digno de ser amado, y quisiera que este dolor me acabara la vida; pero ya que mi fragilidad y miseria no puedo daros las debidas gracias ni merecer que me perdonéis, invoco a toda la Corte celestial, a los Santos de mi devoción y a la Reina de los Ángeles, vuestra Purísima Madre y mi poderosa abogada, para que como tan celosa de vuestra gloria supla y os obligue por mí, para que me concedáis la gracia de una contrición perfecta, con la que persevere hasta la muerte.

Protesto³ desde ahora que quiero vivir y morir creyendo y confesando todas las verdades católicas, adorándoos y amándoos como a mi Dios, Señor, Criador, Redentor y mi único y solo bien, esperando en vuestra misericordia hacer desde hoy en todo vuestra santísima y adorable voluntad, y entregar en vuestras divinas manos al tiempo de mi muerte mi alma, amparada de la Reina de los Ángeles María Santísima, para que por esta divina Señora no me juzguéis como merezco, sino según vuestra infinita misericordia. Amén.

ORACIÓN PRIMERA PARA TODOS LOS DÍAS

Soberana Reina de los Ángeles y Purísima Virgen María, esposa del Espíritu Santo; Vos sois el tesoro de Dios, lleno de gracias; la mujer fuerte que, encumbrada en méritos como la palma, os hizo tálamo hermoso del Espíritu Santo, y medianera entre el cielo y la tierra.

Por estas prerrogativas, gracias y privilegios que os concedió el Altísimo, os suplico, Purísima Madre mía, que por vuestra gran clemencia me miréis con misericordia; bajo las alas de vuestra protección me acojo; tened compasión, ¡oh Señora!, de todos los afligidos.

Mirad con clemencia nuestras lágrimas para que, sintiendo todos vuestro socorro, devotos alabemos y celebremos vuestro santo nombre.

Su arco arrojó contra nosotros el enemigo, y contra el poder de su diestra esperamos de Vos, ¡oh benignísima Señora!, el consuelo. Rompedle, dulcísima, Madre mía, las ataduras de su horrenda malicia y libradnos de todas sus iniquidades. Arrojadme,

³ El término «protesto» no tiene el significado hoy en día corriente de manifestar oposición o descontento, sino el de manifestar o declarar las intenciones o ideas propias.

Señora, al lugar de las tinieblas para que allí le reciban las sempiternas sombras. No se glorie, Madre mía, de que alcanzó de vuestros hijos la victoria; y como el sol, alumbradnos para vencerle con vuestra hermosa presencia.

Vos sois la única e Inmaculada Virgen, Vos la que trajisteis del cielo a la tierra al Sol de Justicia, con cuyo resplandor se desterró la oscuridad que la cercaba. Desterrad, pues, Señora, al enemigo de nuestras almas, y llenad nuestro corazón de la luz de vuestra virtud, para que siempre en esta vida, por medio de vuestra sagrada Imagen del Olvido, os amemos, y en la otra por una eternidad gocemos de vuestra hermosura en el cielo. Amén, Jesús.

Se rezan tres Ave Marías con Gloria Patria y después se pide lo que se desea conseguir.

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Omnipotente y benignísimo Señor, cuyo corazón piadoso, lastimado de vernos padecer, no sólo os obligó a enviarnos vuestro Unigénito Hijo para que, vestido de nuestra carne mortal, fuese remedio de nuestras enfermedades, sino que, extendiéndose a más vuestra misericordia infinita, nos disteis y criasteis una Madre toda llena de piedad derramando en ella cuantas gracias y privilegio pudisteis, agotando en ella los inmensos raudales de vuestra infinita grandeza.

Gracias os doy, oh Padre Eterno, porque antes de todos los tiempos formasteis una criatura tan dichosa que desde luego la bendijisteis como a hija Primogénita de vuestra infinita grandeza.

Gracias os doy, Dios Hijo, porque desde *ab eterno* la escogisteis por Madre.

Gracias os doy, Dios Espíritu Santo, porque la elegisteis por Esposa.

Gracias doy a la Santísima Trinidad porque nos dio una Madre tan pura y tan santa, de cuyas manos llenas de jacintos se derraman en la tierra todas las gracias.

Atended, Señor, a sus méritos y virtudes y volved vuestras miradas misericordiosas sobre la España, concediéndonos para la santa Iglesia una perfecta paz apostólica y evangélica. Bien veis, Dios mío, sus aflicciones; amparad al Pontífice santo, que por vuestra santísima voluntad la rige.

Y concedednos lo que os pedimos por medio de esta santa Novena, si conviene para mayor honra y gloria vuestra, y si no que se haga en todo vuestra santísima voluntad para que, no separándonos de vuestra divina Majestad en la vida, consigamos, por los méritos de vuestro Santísimo Hijo e intercesión de María Santísima, el veros y alabaros por eternidades en la gloria. Amén, Jesús. Bendito y alabado.

Oraciones propias del día.

DIA PRIMERO. ORACION PARA ESTE DIA

¡Oh Purísima Virgen Marial, el que os reverencia y ama será bienaventurado y dichoso, pues su espíritu será con vuestra gracia y favor esforzado⁴, y como el árbol plantado a la corriente de las aguas dará abundantes frutos de justicia; y pues sois el plátano⁵ escogido, prestadnos escudos fuertes para rebatir las ideas que el enemigo quiera infundimos.

Ungiendo el Señor la casa de David, nos hizo ricos, de cuya grandeza a Vos se debe la gloria. Vos fuisteis el tálamo⁶ hermoso de Dios, y en Vos descansó cómo en su más puro trono: todas las lenguas os canten sin cesar soberanas alabanzas, y cuantas criaturas hay en el mundo os sirvan, pues vuestro espíritu excede, Madre mía, a la miel, y vuestra riqueza en quilates al tesoro más precioso.

Vuestros empleos⁷ son hacerse un argos⁸ de lo divino, sin que perdonéis un indivisible amor de Dios. Dichosa os aclaman los espíritus divinos⁹, pues por vuestra gracia sois sumamente graciosa¹⁰. Dejaos ver, dulce Madre mía, y por esta vuestra sagrada y bellísima Imagen del Olvido, Triunfo y Misericordias, comunicadnos vuestro divino amor, pues de él se nos sigue el más dichoso acierto¹¹.

¿Quién podrá explicar los bienes con que regaláis a los que os aman? ¡Oh piadosísima Señora!, acordaos de los pobres desvalidos que, caminando por este

⁴ Palabra no frecuente en la actualidad, significa de «ánimo esforzado» o valiente

⁵ Como es sabido es un árbol de gran corpulencia y cuyas numerosas hojas de forma de mano extendida dan mucha sombra y protegen de las inclemencias del tiempo.

⁶ El tálamo era el lugar preeminente donde los novios celebraban sus bodas y recibían los parabienes de los demás. También pasó a significar el lecho conyugal.

⁷ Tiene el sentido de trabajos o actividades.

⁸ Argos, palabra que proviene de un rey mitológico de Argos, ciudad griega del Peloponeso, que tenía cien ojos, y que, por ello, se aplica a la persona que vigila con mucha eficacia.

⁹ Los ángeles.

¹⁰ Llena de gracia de Dios.

¹¹ Es lícito dar culto y honor a las imágenes. Santo Tomás decía: «No se da culto religiosos a las imágenes por lo que son en sí consideradas como cosas, sino en cuanto que las consideramos exclusivamente como imágenes que nos llevan a Dios encarnado. Nuestra devoción, por consiguiente a una imagen, en cuanto imagen, no termina en ella, sino que va dirigido a lo que ella representa» (S. Th., II-II, q. 81, a. 3, ad. 3). El Concilio Vaticano sancionó esta doctrina, con la siguiente petición: «Manténgase firmemente la práctica de exponer imágenes sagradas a la veneración de los fieles (SC VII, 125). En sus apariciones del 13, 14 y 15 de agosto de 1831, la Virgen ratificó esta doctrina y práctica de la Iglesia sobre las imágenes, al pedirle que diese culto a una imagen suya con la advocación de Olvido, Triunfo y Misericordias. La eficacia de la devoción a la Sierva de Dios y a la imagen de la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias, ha sido prometida por la misma Santísima Virgen, al decirle a su «hija», en la segunda aparición, que, además de darle el consuelo: «el alma que rendida a sus pies (de la imagen) me pidiese alguna cosa, jamás se le negará mi amor». El culto a la misteriosa y milagrosa imagen fue aprobado por el papa Gregorio XVI, en una bula, en la que quedaban reconocidas las apariciones. Además, en la biografía de la Madre, escrita por su secretaria Sor María Isabel de Jesús, se cuenta que: «Habiendo manifestado Su Santidad grandes deseos de verla y venerarla, la Santísima Virgen se lo concedió de un modo muy providencial y maravilloso».

valle de lágrimas, sólo de Vos esperan el consuelo. No nos olvidéis, Madre mía, echadnos una mirada amorosa desde el solio y elevado trono que ocupa vuestra grandeza. Tened piedad de los hombres, oh prodigio de la virginidad y alma¹² de los cariños de Dios, por vuestro cuerpo goza privilegios de espíritu, y vuestro espíritu, brillantes luces de gracia.

Mostrarnos, Señora, lo que es de vuestro gusto, pues haciendo el vuestro haremos también el de vuestro Santísimo Hijo, para que con un amor puro os alabemos a Vos, a quien nuestras almas desean agradar siempre y por todos los siglos. Amén. Jesús.

DIA SEGUNDO. ORACION PARA ESTE DIA

Dios os salve, María y Madre de la piedad y trono de la suma grandeza y majestad, a quien sirve una y otra naturaleza de Ángeles y hombres y a quien toda criatura en unidad os alaba, pues a una seña vuestra se trastornan aun los imposibles. El sol y la luna se corren admirando vuestra hermosura. Las Angélicas potestades os sirven como a su Reina y Señora.

Con vuestro suavísimo tacto se curan los enfermos, y al que acude y se vale de vuestro patrocinio por medio de vuestra sagrada Imagen del Olvido le alcanzará siempre, porque sois misericordiosa.

¡Quién, pues, habrá, oh mortales, que no desee ver su rostro! ¡Pedidle gracias y las hallaréis siempre! Contempladla como Virgen y Madre de Dios y decidla con humildad: Señora mía, a Vos clamo para que vuestro Hijo no me destruya; infeliz del que se separa del tronco de su sabiduría; como a la infructuosa higuera le maldecirá por estéril.

Por lo tanto, pues, esperanza mía, en quien tengo librado el vivir y el morir, guiadme; pues descansáis en las moradas eternas, acordaos, piadosísima Madre mía, de los que os invocan y admitid benignamente la voces de los que claman a Vos como verdadera patrona. De vuestras divinas manos quiero conseguir la gloria. Usad conmigo de vuestra acostumbrada piedad, y de los rayos abundantes de vuestra gracia esparcid algunos sobre nosotros.

Manifestad también a vuestro precioso Hijo el dulce licor que obtuvisteis en meritos para que por ellos nos mire con misericordia, nos defienda de todos nuestros enemigos y nos de su gracia para servirle en esta vida y gozarle en la otra. Amén. Jesús.

¹² Alma tiene aquí el sentido de l término alma de persona que promueve o anima algo, tal como se dice, por ejemplo, que «x es el alma de la asociación».

DIA TERCERO. ORACION PARA ESTE DIA

¡Oh purísima Virgen María; Dios os guardó sin la maldición de Eva, testigo claro de la humanidad de Cristo, fuente Inmaculada de donde salió el agua de gracia. Doncella soberana, Vos sois la ventana del cielo, por donde Dios envió la mayor luz. Vos sois la escala por donde bajó a la tierra, para que por Vos consiguiésemos subir al cielo. Vos sois la piadosa abogada, Vos nuestro amparo, Vos Virgen sin mancha y manjar soberano en el convite angélico; la copiosa fuente y el Tabernáculo verdadero de Dios.

Tened compasión, oh María, de vuestros devotos, miradnos con misericordia y olvidaos, Señora, de nuestras maldades. A Vos corremos a pedir clemencia, como los hebreos lo hacían a la piscina¹³. Guardadnos, Señora, para que no demos pasos que os sean desagradables; y amparadnos, Madre mía, para que nunca ofendamos a vuestro Santísimo Hijo.

El Señor, oh Virgen pura, puso en vuestros labios la gracia y vistió de sus resplandores todo vuestro cuerpo. Colocó en vuestra cabeza una radiante corona, y adornó vuestra entereza de hermosas y lucidas virtudes. Vos, después de Dios, sois nuestra guía y la puerta más segura para el cielo. Vos sois de los fieles católicos la tierra deseada. Vos sois la Madre de la piedad más excelsa, pues merecisteis llevar en vuestras entrañas al Rey de la gloria. Vos también sois la Madre de la verdadera luz, del amor hermoso y de la santa esperanza.

Iluminad, Madre mía amantísima, nuestra ceguera; sed nuestra protectora, pues no tenemos a quien pedir clemencia. A los pies de vuestra misericordia me acojo. Amparadnos, Señora y Madre mía, por vuestra sagrada Imagen del Olvido, haciéndonos triunfar por vuestra virtud en esta vida, para que alumbrados con vuestra divina luz alcancemos la misericordia y veros en la eterna bienaventuranza de la gloria. Amén. Jesús.

DÍA CUARTO. ORACION PARA ESTE DIA

Soberana Reina de los Ángeles y purísima Virgen María: de tu dulzura y gracia está lleno el empíreo¹⁴ y todo el universo. A todas partes difundís la gracia de vuestro fruto santo, obrando maravillas. En todo tiempo debemos tributaros alabanzas, porque

¹³ Se refiere a la piscina de Betsaida, llamada también probática, situada a las afueras de Jerusalén (Jn 5, 1-8)

¹⁴ El cielo en cuanto morada de Dios, los ángeles y los bienaventurados.

siempre experimentamos vuestro socorro y patrocinio. Amparad, Señora, mi alma pobre, y como Madre guiadla a la vida eterna.

Yo, hermosa, os saludo por vuestro gran merecimiento, y también porque nos disteis el soberano Salvador. Vos sois de Dios el templo más adornado de gracia y el más rico tabernáculo del Espíritu Santo. Todos os publican grande del Altísimo habitáculo, porque en Vos habitó su gracia de un modo maravilloso.

Aplicad, pues, Señora, vuestros oídos a mis devotas alabanzas, y la oscuridad de mis vicios separadla con vuestros hermosos ojos, que Vos sois la Virgen sin mancha, Vos el cerrado huerto y la verdadera esperanza del pecador afligido. De Vos nació el que desterró el miedo de nuestros corazones y el que nos dio alimentos para las virtudes. Sea la paz conmigo.

Oh dulcísima María llena de gracia, Vos sois entre todas las mujeres la más dichosa y la que merecisteis ser Madre del Verbo Divino. Disponed, pues, oh dulcísima María, que por medio de vuestra hermosísima Imagen del Olvido¹⁵ conozcamos vuestras excelencias y busquemos las eternas riquezas, y aquí sólo aspiremos al servicio de Dios, para que, amparados siempre con vuestra gracia, vayamos a gozar después de los eternos descansos de la gloria. Amén. Jesús.

DIA QUINTO. ORACIÓN PARA ESTE DÍA

Honren los cielos y la tierra a María Santísima, a quién honró el Altísimo con su inmensa grandeza. Con gusto le den la gloria las criaturas todas, pregonando con presteza sus grandes misericordias. La plenitud de las gracias recibió en sí esta soberana Reina, para hacer participantes a sus devotos de ellas.

Vos sois, oh María, siempre hermosísima estrella de la cual salió el Sol de Justicia. Vos sois la graciosísima y risueña Sara, que al Abraham supremo ofrecisteis la más pura víctima para nuestro remedio. Vos sois el templo de Dios, el sagrario de la santidad, hospicio de la virtud y erario de la castidad. Vos la paloma sencilla, la cítara animada, la ciudad fortalecida y la zarza maravillosa, que ardisteis y no os quemasteis Vos sois el candelero virgíneo que ahuyentasteis las tinieblas de nuestro corazón.

¹⁵ Según Santo Tomás, cuando damos culto al Corazón Inmaculado de María honramos a la persona misma de la Santísima Virgen. "Proprie honor exhibetur toti rei subsistenti" (*Sum Theol* III, q 5 a.1). Cuando se venera un órgano del cuerpo el culto se dirige a la persona, pues sólo ella es capaz de recibirlo. En la devoción al Corazón de María el homenaje va dirigido, pues, a la persona de la Virgen, significada en el Corazón. Una persona puede recibir honor por distintos motivos, por su poder, autoridad, ciencia, o virtud; pues, aunque el honor es uno, puede ser diferenciado. Así la Virgen es venerada en la fiesta de la Inmaculada, de la Visitación, de la Maternidad, o de la Asunción, con cultos distintos, porque los motivos son distintos. Por tanto, el culto a su Corazón Inmaculado es distinto, por el motivo, que es su amor.

Iluminad, Señora, mis ojos ciegos; yo me hallo sorda y muda, efectos todos de la multitud de mis culpas. Vos sois Madre de la verdadera luz, y el Señor os constituyó para que siempre nos ilustrarais y para que nos defendierais de todas las tempestades.

En Vos, Señora, confío, y espero el remedio de Vos, que sois mi amparo y el refugio de mis males. No despreciáis, Señora, las voces de los que lloran y ordenad que estén sus oraciones delante de vuestra, presencia.

Acordaos, piadosísima María de vuestra grande misericordia, y por vuestros méritos y benditísima Imagen del Olvido oíd benignamente nuestras súplicas para que, presentadas así a vuestro Santísimo Hijo, tengan mayor valor Alcanzad lo que os pedimos y excusad lo que tememos, para que siempre os bendigamos en esta vida por gracia y por gloria en la eterna. Amén, Jesús.

DIA SEXTO. ORACION PARA ESTA DIA

¡Oh purísima Virgen María Navío cargado de las riquezas celestiales, concha soberana que en vuestro palacio previnisteis en matizados rubíes las divisas de carne y de sangre para dulce tálamo del Autor de la naturaleza.

¡ Oh, felices ósculos los que dejasteis estampados en el rostro que siempre es consuelo al que la mira!

Vos sois, Señora, la palma generosa que, victoriosa con vuestro bendito fruto, os eleváis al más encumbrado trono.

Vos sois el pabellón hermoso, construido por el Altísimo para morada de su Hijo.

Vos sois el árbol de la vida y la verdadera arca que nos libra del naufragio de la culpa. Vos la azucena más pura, escogida como el sol y más luminosa que la luna; Vos verdadera estrella de mar; Vos la cara más florida.

Vos sois, ¡oh María!, el celoso palacio a los ojos de Dios, el albergue maravilloso en el cual, divinamente alojado en vuestras virtudes divinas, descubrió el mayor Artífice en el humilde portalejo, con los ojos entumecidos que, si esparcían luces, también lloraban perlas, con ardores de amor y temblores de frío.

En Vos, Señora y Madre mía, coloco mi alma con sus sentidos y potencias, y después de Dios a Vos las dedico todas. No se turbará mi alma si Vos queréis defenderla, ni será aniquilada si Vos queréis socorrerla. Recibidla debajo de vuestro amparo y volvedme a la amistad de Dios.

Vos sois la protectora de los que confían en el Señor y la valerosa Judit para defenderlos. No desechéis, Señora, las súplicas que por medio de vuestra preciosa Imagen del Olvido os dirijo, pues en Vos tengo puestas todas mis esperanzas.

Temo mucho, Madre mía, el día riguroso del juicio, cuando por mandato del soberano Juez se dará a cada uno según sus merecimientos. Por tanto os pido, Señora y Madre mía, que no desviéis de mí vuestro rostro, aunque me halléis en el cieno del pecado; antes bien curadme con la medicina del cielo. Amén, Jesús.

DIA SEPTIMO. ORACION PARA ESTE DIA

Bendita para siempre confiesan a María los Arcángeles, la glorifican las Virtudes y Dominaciones, los patriarcas le cantan sin cesar alabanzas y los apóstoles se unen para engrandecer su hermosura. Himnos le cantan los confesores y mártires, y todas las vírgenes publican sus glorias.

Dios se ostentó prodigioso en la sinagoga hebrea, de la cual como la más pura azucena salió María Santísima; y así como el lirio campea entre las espinas, así brilla la hermosura de María entre los Ángeles.

Vos sois, oh purísima Virgen, el lecho del verdadero Salomón; Vos habíais de ser la que había de engendrar el Redentor del mundo.

Por todas estas grandezas, oh piadosa Señora, y por vuestra sagrada Imagen del Olvido, a quien devotos veneramos, y por la gloria de vuestro santo nombre, amparadnos debajo de vuestro manto.

Libradnos de nuestros descuidos para que jamás consiga el demonio cogernos en sus ganas, y destruidle su soberbio furor

Nada podemos obrar sin vuestro patrocinio, ni quedar victoriosos sin vuestro amparo.

Volved, pues, Señora, la afabilidad de vuestro rostro; veamos la luz y la verdad, para que os amemos sin honores que nos ofusquen y sin temores que nos cerquen, hasta llegar a vuestra gloria. Amén, Jesús.

DIA OCTAVO. ORACION PARA ESTE DIA

Dios es el que reina en los cielos y en todos los pueblos de la tierra, y María es la que se sienta entre los Querubines; allí goza siempre de incomparable alegría, y no es posible decir la gracia que en sí tiene.

Desde el trono que ocupa mitiga a Dios airado, y con su clemencia detiene el rayo de la Divina Justicia.

Grande es, oh Señora, en Sión vuestra grandeza. Más estima el Señor vuestra humildad santísima que todas las riquezas. Esta fue, Señora, la virtud que obligó al Verbo Divino a tomar carne en vuestras purísimas entrañas.

Dios os salve, Madre de nuestro Señor Jesucristo, y gozad en hora buena eternas glorias para ser Madre del Redentor del mundo.

No os olvidéis, Madre mía, de los grandes pecadores, socorrednos, Señora, con vuestros santos refugios y mostradnos por medio de vuestra sagrada Imagen del Olvido, Triunfo y Misericordias vuestra clemencia. Vos sois la misericordia y la ciudad de refugio, y nunca desamparáis a los que en las tribulaciones claman a Vos.

Desterrad de nuestras almas la soberbia y el pecado y todo lo que no agrada a vuestro Santísimo Hijo. Supla vuestra verdad, Madre mía, nuestras faltas, para que sólo nos empleemos en considerar vuestras clemencias; y no permitáis, Señora, que jamás nos apartemos de vuestros ejemplos para que, imitándoos en esta vida, tengamos el consuelo de veros y alabaros en la eterna. Amén, Jesús.

DIA NONO. ORACION PARA ESTE DIA

Oh purísima Virgen María, los purpúreos mártires cercan vuestro trono; las vírgenes cándidas adornan vuestro hermoso tálamo. Alábente, María, cuantas criaturas habitan en el empíreo.

Los cielos os bendigan como la más hermosa. Glorifiquente la tierra y el mar, y todas las criaturas visibles e invisibles alaben con gusto vuestra grandeza. Perdonadme, piadosísima María, lo que falto en vuestra alabanzas. Quisiera herir, Señora, en alternados himnos, vuestros oídos de misericordia, para de este modo conocer vuestras grandezas, vuestros favores y gracias; pero ya que por mi flaqueza y miseria nada soy, pediré a todos los mortales que glorifiquen a María, nuestra amorosísima Madre, porque el fruto de su vientre es nuestro amparo.

Alaben todas las gentes a esta preciosa paloma y alabe el cielo sus prodigiosas gracias. ¡Oh Madre del Sol Divino!, templad el furor de vuestro Santísimo Hijo para que no descienda sobre nosotros por nuestros grandes pecados.

No desechéis, Señora, las voces de los que os claman, y por vuestro amparo y patrocinio salgamos triunfantes del enemigo contrario que intenta rendirnos.

Vos fuisteis la que después de vuestro Santísimo Hijo padeció los tormentos más intensos y obtuvo más corona que todos los Santos juntos. Por vuestras grandes virtudes a Vos vengo, Virgen piadosísima, por medio de vuestra sagrada Imagen del Olvido, Triunfo y Misericordias, pidiéndoos que vuestro Santísimo Hijo no me deseché por mis muchos y grandes pecados.

Llenad, Señora, mi boca de vuestra dulzura para que perfectamente os alabe y eternamente os venere, disponiéndome primero para que jamás ofenda a vuestro Santísimo Hijo. Amén, Jesús.